



SEMINARIO TEOLÓGICO DE PUERTO RICO

LA GENEROSIDAD EN EL LIBRO DE FILIPENSES

MONOGRAFÍA PRESENTADA EN
CUMPLIMIENTO PARCIAL DE LOS REQUISITOS DE LA MATERIA
NT 637 FILIPENSES

POR
VÍCTOR HUGO ENCISO DELGADILLO

ASUNCIÓN, MAYO DE 2023

Introducción

La generosidad es un tema de vital importancia en la vida de los cristianos de hoy en día y la necesidad de su ejecución sigue tan vigente como en la época de la escritura de la Biblia pues en un acto tan sencillo como mirar por la ventana a la sociedad actual se pueden ver personas necesitadas, tanto en escases económica como espiritual, por ello es necesario realizar un análisis de la carta a los Filipenses, sabiendo de antemano, o aprendiendo ahora a través de los siguientes capítulos, que ellos se caracterizaban por ser generosos a pesar de sus circunstancias y de su pobreza.

En las siguientes páginas se trata de responder a la cuestión ¿Cómo era la generosidad de los Filipenses? Llevando a la siguiente pregunta ¿Cómo la iglesia contemporánea puede imitar sus actitudes ante la necesidad de los demás?, y con las respuestas a estas preguntas formar un compromiso cristiano que afecte las generaciones de tal manera a ser ejemplos en esta área al igual que lo era la iglesia de Filipos en los tiempos paulinos.

La generosidad en la carta de Filipenses

Si bien la carta de a los Filipenses es conocida por temas como el gozo o la humildad, existe un tema bastante importante que también es mencionado a lo largo de todo este libro y es una característica por la cual la iglesia de Filipos sobresale por encima de todas las demás por lo cual Pablo no puede dejar de mencionar al escribirles, y este tema es acerca de la generosidad.

1. La generosidad incluida en las acciones de gracias iniciales

Este escrito es conocido por tener un carácter de carta de amistad pues encontramos muchos de los aspectos de estas, y no solamente en algunas de las cuestiones «formales», sino también, e incluso más, en los puntos clave a lo largo del cuerpo de la carta¹. De esta forma el apóstol escribe como un amigo a una iglesia entre cuyas características se encuentra la generosidad, dicho de otra manera, tenemos aquí una iglesia amorosa, obediente, generosa, evangelística y misionera. A la luz de todo esto es fácil entender por qué Pablo sentía un amor especial por esta. Afecto que, sin duda, era recíproco.²

En el capítulo 1 en los versículos 3 al 5 se puede encontrar de forma indirecta ya mención a esta característica de la iglesia pues el autor comienza dando gracias a Dios por los Filipenses y su participación en el evangelio desde el primer día. Esto incluye su generosidad hacia él en su encarcelamiento y defensa del evangelio.

En estos versos el término *koinonia*, que se traduce como “colaboración”, “participación” o “comunión” significa mucho más que un simple compañerismo. Hace referencia al apoyo práctico que los filipenses han brindado a Pablo en sus esfuerzos por

¹ (Fee 2004)

² (Martinez 2010)

proclamar el evangelio, y a otros creyentes que suplen sus necesidades. Así, más adelante Pablo usa la forma verbal de este sustantivo para alabar a los filipenses por participar con él en su angustia enviándole ayuda económica mientras estaba en prisión (Filipenses 4:14). También lo usa para recordar su disposición a participar “en mis ingresos y gastos” durante su ministerio en Tesalónica y otros lugares (Filipenses 4:15; 2 Corintios 8:2). Por tanto, la “participación” de los filipenses por la que Pablo da gracias a Dios en el versículo 5 hace referencia a su ayuda práctica a sus esfuerzos de proclamar el evangelio. Además, el apóstol está agradecido porque el apoyo ha sido continuo y constante.³

Por otra parte podría decirse por lo que se verá en los siguientes capítulos de la carta que el versículo 6 indica el resultado ser generosos pues según menciona Thielman la generosidad de los Filipenses era una demostración concreta de que Dios estaba completando la buena obra que empezó en ellos cuando creyeron en el evangelio⁴ y es por tanto la demostración práctica del perfeccionamiento que Cristo iba haciendo en ellos, se podría decir por tanto que la forma en la cual una persona administra sus recursos, dice mucho de esa persona, y según lo mencionado en este versículo dice también mucho del grado de transformación que Cristo va haciendo en ella. Tal como lo dice Charles Spurgeon de forma más directa aun “para algunos cristianos la última parte de su naturaleza pecaminosa en santificarse son sus bolsillos”⁵.

2. La generosidad es parte de la actitud que un discípulo debe tener al imitar a Cristo

La generosidad también está fuertemente ligada al tema principal que tiene la carta, según lo cuenta Fee, a la actitud que debe tener un discípulo de Jesús es decir es la

³ (Thielman 2013)

⁴ (Thielman 2013)

⁵ (Cardoza 2020)

actitud misma de su maestro, por ello en el capítulo 2 antes de la Himnología de Cristo se introduce el desafío a sentir lo mismo con los demás y a no mirar solo por sus propios intereses, sino también por los intereses de los demás, esto claramente refleja una actitud de generosidad y servicio hacia los demás y en especial con los hermanos de la fe. Lo último es un componente trascendental que apunta a la unidad interna es necesaria para resistir contra las fuerzas destructoras que frenarían el avance del evangelio. Este principio no debe ser pasado por alto por la iglesia de Filipenses ni por la contemporánea, pues para resistir los sufrimientos que conlleva el Evangelio y mantener el gozo es de vital importancia la generosidad entre los hermanos.

3. El plato fuerte de la generosidad, la explícita mención a la ayuda recibida.

El capítulo 4 de esta carta es donde el tema de la generosidad se trata con mayor extensión y en la que se profundiza realmente. Primeramente, en el verso 9 dentro de las exhortaciones finales, los filipenses son animados a hacer todo lo que han visto, oído, y aprendido de Pablo y entre ellas obviamente está incluida la generosidad sin límites como el mismo Pablo lo había expresado con anterioridad al mostrarse él mismo como una ofrenda de sacrificio y servicio a los demás en expresión de amor y generosidad (Filipenses 2:17-18).

Pablo prosigue con el agradecimiento por el sostenimiento recibido y las ofrendas enviadas para otros menesteres de Pablo en los últimos versículos y la colocación de estos (Filipenses 4:10-20), es elaborado deliberada y cuidadosamente para ser «las palabras finales» de la carta, incluso después de las «exhortaciones finales», por razones de amistad. Colocadas en ese sitio, por tanto, en una posición enfática, estas serán las últimas palabras que oirán y que quedarán resonando en sus oídos cuando les terminen

de leer la Carta⁶. Esto sirve como modelo para encarar este tipo de conversaciones, dejar lo bueno al final, en especial para destacar temas como la generosidad, conductas pues se desea seguir fomentando.

En esta sección se ve reflejado el profundo afecto de Pablo por esta congregación, que se adivina a lo largo de toda la carta, y que también se lee en las extravagantes palabras que les dedica en 2 Corintios 8:1-5. Complementando ambos pasajes se puede llegar a la conclusión que no solo es importante el afecto aquí demostrado sobre la amistad entre Pablo y los receptores de su carta, sino también la ecuación «gozo» + «pobreza» = «generosidad» o puesto más claro aún para los Filipenses «aflicción + pobreza = generosidad en abundancia»⁷, cabe destacar que en estos versos se da a conocer la situación económica de los Filipenses, es presentada como una iglesia pobre (descrita de esa forma en Corintios) que está pasando muchas aflicciones por la persecución romana contra los cristianos explicadas como problemas externos, además de los problemas internos de unidad y la división entre dos de sus líderes (Evodia y Sintique) pero aun así con todo esto en contra, son un ejemplo de generosidad, razón por la cual Pablo los aprecia incluso hasta el punto de parecer que la iglesia en Filipos era la favorita de Pablo.

También de esta combinación de versículos que hablan de esta iglesia se puede concluir que, desde el principio, los filipenses estuvieron dispuestos a apoyar los esfuerzos misioneros de Pablo en otras ciudades (Filipenses 4:15 a) y le enviaron ayuda incluso cuando otras iglesias no lo apoyaron, ya fuera porque no podían o porque no querían (Filipenses 4:15 b). Los esfuerzos misioneros de Pablo en la cercana Tesalónica fueron respaldados económicamente por los filipenses en más de una ocasión (Filipenses 4:16),

⁶ (Fee 2004)

⁷ (Fee 2004)

y también se unieron a otras iglesias de Macedonia para apoyar el tormentoso ministerio de Pablo en Corinto (2 Corintios 11:6-9). Además, los filipenses dieron con tanta generosidad para la ofrenda que Pablo llevó a las iglesias de Jerusalén, azotadas por el hambre, que este pudo mencionarlos a ellos y a las otras iglesias macedonias como ejemplo para los corintios, pues habían tenido “la gracia de dar” (2 Corintios 8:1-7). Y, por si fuera poco, esta generosidad no venía de gente que vivía en la abundancia como ya se menciona antes, sino en la pobreza (2 Corintios 8:1-2).⁸

En este pasaje se pueden notar varios puntos a resaltar sobre la generosidad, la primera podría ser que ella genera gratitud de las personas por dicha razón esta iglesia es tan amada por Pablo, no porque él juzgue las cosas materiales ni por que piense que no puede hacer nada sin ellos, o por interés económico y esto el apóstol lo deja en claro diciendo que ha aprendido a contentarse sea cual sea la circunstancia (Filipenses 4:11-13). Entre paréntesis, esta actitud de Pablo no procede de él. proviene del Señor, a través del cual puede enfrentarse a la situación que sea (Filipenses 4: 13)⁹.

Aun así, el autor de esta carta no es ingrato, al contrario, subraya que ha recibido todo el pago y más por lo que ha hecho en Filipos haciendo hincapié en su reconocimiento / agradecimiento, esta vez con el verbo «completar o llenar hasta los topes» que podría traducirse literalmente «estoy lleno», es decir, «que está completamente abastecido» viendo la generosidad de los filipenses como una virtud extraordinaria y la reconoce¹⁰. Y por ello les dice “bien hicisteis en participar conmigo (...) (Filipenses 4:14)”.

Un segundo punto para destacar es que Dios ve con buenos ojos la generosidad de ellos, y esto se nota en la utilización de los adjetivos “fragante”, “aceptable” y “agradable” en el versículo 18 para denotar lo bien recibido que fue este gesto por Dios mismo, al usar

⁸ (Thielman 2013)

⁹ (Thielman 2013)

¹⁰ (Fee 2004)

la imagen del aroma de la ofrenda, que se entendía como la entrega a Dios de una «ofrenda fragante». El simbolismo que se esconde detrás de esa imagen es el del «aroma» que la ofrenda desprendía al arder, «aroma» que subía a los cielos, por decirlo de alguna manera, hasta la «nariz» de Dios por lo tanto la generosidad, se convierte en un «sacrificio aceptable, agradable a Dios»¹¹. Y Pablo dice que así es como Dios ve la ofrenda que los filipenses han recogido para él y su ministerio.

Finalmente como tercer punto se viene el clímax del pasaje en donde Pablo asegura que Dios mismo se encarga de responder (usando el mismo verbo con el cual expresó su gratitud) “llenando hasta el tope” todas sus necesidades en el verso 19 abrazando de forma muy personal a Dios, refiriéndose a Él como MI DIOS, quien tiene todas las riquezas en Cristo Jesús, es decir, las bendiciones van mucho más allá de la imaginación de cualquier persona, ese Dios que mora en gloria lleno de riquezas» que ahora están, «en Cristo Jesús», a disposición de los suyos. Por lo tanto, la generosidad es premiada y lo es por Dios mismo, de forma sobreabundante.

Pablo hace esta declaración pues conoce de primera mano como Dios ha provisto para él y aunque está rodeado de oposición por parte de los no creyentes que lo han encarcelado y también de los creyentes cuya ambición personal y egoísmo los llevan a aumentar las angustias del apóstol, y quizá se tenga que enfrentar a la pena de muerte, Dios ha suplido sus necesidades, en particular usando esas circunstancias para guiarle de manera segura a la salvación (Filipenses 1:19). Y Aquel que es poderoso para someter a sí mismo todas las cosas (Filipenses 3:21) ha capacitado a Pablo para enfrentarse a las circunstancias más duras (Filipenses 4:13)¹², por ello lo puede expresar de manera tan personal y con tanta seguridad.

¹¹ (Fee 2004)

¹² (Thielman 2013)

Hay que tener en cuenta al leer esta parte, que en la generosidad de ninguna manera quiere decir “dar para recibir” y que esta tiene que ser una ley escrita en el cielo y que resulta en una prosperidad material garantizada por las promesas de Dios. Nada de esto se encuentra en este pasaje, ni en el resto de la Biblia. En su contexto, este verso nos recuerda lo que es el espíritu cristiano del amor y la actitud de vida de Cristo que todos debemos demostrar¹³ y no una actitud interesada de supuestamente generosa de “dar” solo porque estamos al pendiente de lo que vamos a “recibir” por ello.

4. Aplicaciones al tiempo actual

Definitivamente la generosidad no es un valor pasado de moda, cada día se ve en el mundo más y más personas pasando distintos tipos de necesidades y es el deber de la iglesia como parte de este proceso de perfeccionamiento de su carácter el ir aprendiendo cada vez mejor el saber observar alrededor y notar las insuficiencias tanto de los que están fuera como de los que están dentro de la iglesia y ser generosos con ellos tal como lo hacía Jesús al sentir compasión por las personas sin importar su aspecto, condición social, económica o si pueden devolver algún día el favor.

Otro de los desafíos prácticos de la Iglesia es el sostenimiento de la obra, tal como los Filipenses fueron dadivosos con Pablo cuando estaba en su ministerio en Corinto o con las iglesias de Jerusalén, es imperante que la iglesia este pendiente de la ayuda que pueda dar de forma generosa a personas o ministerios que estén expandiendo el reino a otros lugares del mundo, esto sigue siendo necesario hoy en día y probablemente lo sea hasta el fin de los tiempos.

La generosidad de la iglesia de Filipos fue un ejemplo para todos los demás cristianos de entonces, por ello Pablo los menciona no solo en esta carta sino también en otras que

¹³ (Martinez 2010)

envió a otras iglesias, de la misma forma este es el desafío para los cristianos contemporáneos, el poder ser puestos como ejemplo en su generosidad, ¿Son las iglesias de este siglo conocidas por todos por esto? .

Una de las aplicaciones muy importantes tiene que ver con el tema económico, aquí se ve claramente como no hay que ser rico para ser generoso, es más, los de Filipos estaban pasando por pobreza y tribulación y aun así fueron generosos, pues ser generosos es una condición del corazón que se tiene que aprender y no una condición del bolsillo, definitivamente LA GENEROSIDAD NO SOLO ES PROPIO DE LOS RICOS.

Un último punto y muy importante tiene que ver con confiar en la provisión de Dios, el nivel de generosidad que se muestra está proporcionalmente relacionada a esta confianza en la promesa que Pablo relata acerca de la fidelidad de Dios con aquellos que son generosos. Por lo tanto, cuando uno decide no ser generoso por temor a que algo le falte más adelante está diciendo de forma indirecta (o incluso directa) que no confía en esta provisión divina por ello es importante cuidar siempre este aspecto de la vida cristiana.

Conclusión

Al finalizar estas secciones todo lector debería poder comprender la importancia de la generosidad en la vida cristiana como reflejo externo de la transformación interna que el Señor Jesucristo va realizando en las vidas de sus discípulos.

Una vez realizado este análisis se desprende un gran desafío para todas las iglesias que radica en ser ejemplos en la generosidad a pesar de cualquier circunstancia que estén pasando sin importar las dificultades o la situación económica de las mismas entendiendo que se puede aprender mucho del testimonio de los Filipenses.

También no se puede concluir sin mencionar que la generosidad cristiana es un acto de fe en la provisión de Dios, confiando en la promesa de Él mismo a través de la letra del apóstol dando su palabra de bendición que sobreabunda hasta el tope y cubrirá todas las necesidades de la persona más allá de lo que pueda imaginar.

Bibliografía

- Cardoza, Angel. *HABLEMOS DEL SERMÓN*. 26 de Octubre de 2020.
<https://hablemosdelsermonicc.wordpress.com/2020/10/26/una-iglesia-generosa-un-dios-proveedor/> (último acceso: 1 de Mayo de 2023).
- Fee, Gordon D. *Comentario de la epistola a los Filipenses*. Barcelona: Clie, 2004.
- Martinez, Jose R. *Tesoro de una carta ignorada. Filipenses, "La Cenicienta" del Nuevo Testamento*. Miami: Christian Editing Inc, 2010.
- Thielman, Frank. *Filipenses, del texto biblico a una aplicación contemporánea*. Miami: Editorial Vida, 2013.